



La Habana, 29.08.2023

La Embajadora  
de la República de Polonia

Estimados Señores y Señoras, Amigos de Polonia y de Cuba,

Bienvenidos todos a Polonia en Cuba (*sic*). Las tecnologías modernas nos permiten extender la hospitalidad de nuestra Embajada –este pedazo de tierra polaca, en la Habana– al espacio virtual.

¡Tengo el honor y el placer de representar a la República de Polonia aquí en la Perla del Caribe! Me acompaña un equipo excepcional de personas: Dorota Kobierowska, la consejera; dirige la Sección económico-política. Con gran experiencia en América Latina (Colombia, Panamá) pero, sobre todo Cuba, en donde trabajó en los años 2010-2013. Le acompaña Daniel Ziętek, el secretario, también conocedor del mundo latinoamericano con experiencia en Colombia, República Dominicana y México. Dorota Szulc, la secretaria y cónsul, Jefa de la Sección Consular y de Administración que desde hace 6 años ayuda a los polacos en Cuba, asimismo como atiende a los cubanos que quieren visitar Polonia. Los trámites administrativos están a cargo del polaco Hubert Bierek, también en Cuba desde hace 6 temporadas. Y el más importante: nuestro equipo cubano; quienes constituyen el mejor enlace entre las dos culturas: Tania Ramirez Iglesias, secretaria con experiencia de 17 años en la Embajada; Niurka Vizcaino Coello, experta en relaciones culturales por 13 años; Iraida del Toro Morales, mayordomo de la casa por 18 años y finalmente Adrián Real Hernández, recién llegado solucionador de todos los problemas y conocedor de caminos, carreteras y senderos cubanos.

Ambos países caracterizan la dignidad, el amor a la libertad y la solidaridad, aunque cada uno lo entiende a su manera; sin embargo, esto también es plataforma de intercambio de opiniones.

Admiro el afán cubano por la independencia. Deseo a Cuba y a los cubanos que logren realizar sus sueños y planes de desarrollo y de bienestar –tanto del país como de los personales– que deberían de estar en equilibrio al compromiso profesional siendo su principal motor.

Polonia en los últimos 45 años pasó por una gran transformación a este nivel. Tuve una suerte excepcional de participar en estos cambios siendo, no solamente su espectador, sino de alguna manera un componente activo. Es por eso que, al haber introducido al equipo, me permito presentarles también mi trayectoria.

Nací en Varsovia, valiente ciudad destruida totalmente durante la II Guerra Mundial y que hoy florece como una de las ciudades más bellas y dinámicas de Europa. Allí terminé escuelas y la Universidad con una maestría en Letras e historia hispanoamericana. Junto con mi futuro esposo Marcin Frybes, matemático de formación, estuvimos comprometidos con el movimiento estudiantil democrático, paralelo al movimiento obrero de “Solidarność”, que reclamaba pan,

libertad y soberanía para Polonia y los polacos. Él estuvo preso por su actividad durante la ley marcial de General Jaruzelski, perdiendo su trabajo en la universidad; nos refugiarnos entonces en Francia, en donde fue invitado al equipo de investigación de Alain Touraine, gran sociólogo francés, especialista de movimientos sociales y yo continuaba mis estudios latinoamericanos de postgrado realizando también investigaciones en México, Guatemala y Perú. Mi tema de interés fue el teatro sincrético de la época colonial en estos países. Pasé temporadas trabajando tanto en los archivos, como en las comunidades indígenas. Al mismo tiempo en París cooperamos activamente con la oposición polaca del exilio, así como con el Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos, en el cual creamos una comisión de Europa del Este.

Los cambios políticos de 1989 (primeras elecciones democráticas) junto con la caída del sistema soviético, nos permitieron regresar a Polonia en donde, gracias a un concurso abierto de candidaturas, asumí la posición de secretaria general de la Comisión Polaca para la UNESCO. Tuve la suerte de poder organizar en ese entonces una gran conferencia Educación para todos, así como la primera del futuro programa *La Memoria del Mundo* (1992). Debido a mi experiencia en América Latina, también dentro del marco de la participación de Polonia en la conmemoración de los 500 años del *Encuentro entre los Dos Mundos*, el presidente Lech Wałęsa me confió la misión de embajadora de la República de Polonia en México, cargo que ocupé hasta 1999. Al regresar, aprobé las oposiciones al servicio civil, según las nuevas Leyes establecidas por la República de Polonia renacida. Asumí el puesto de directora del Departamento de Cooperación Cultural y Científica del Ministerio de Asuntos Exteriores. Desde allí, sigo como funcionaria del servicio exterior con los sucesivos cargos: cónsul general en Barcelona (España), directora adjunta del Departamento Consular, cónsul General en Los Ángeles (EE. UU.), directora adjunta del Departamento de Cooperación con la Diáspora Polaca, cónsul general en Lyon (Francia), directora adjunta de la Oficina del Director Político, directora adjunta del Departamento de Cooperación con la Diáspora Polaca en la Cancillería del Primer Ministro, para venir a finales de julio de 2023 a Cuba como embajadora de la República de Polonia.

Mi biografía corresponde a la transformación reciente de Polonia, dándome la grata oportunidad de ofrecer mi experiencia a los cubanos, siempre y cuando la consideren útil en su camino hacia la libertad, la solidaridad, el desarrollo y el bienestar como valores comunes; sin embargo, se respeta que cada país construye su concepto, así como una vía eficaz hacia estos ideales según su propia idiosincrasia.

Atentamente

  
Joanna Kozinska-Frybes